

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent
De años anteriores..... 50

AÑO XL

Madrid.—Lunes 21 de Julio de 1913.

NUM. 2.368

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 20 de Julio de 1913.

Con un calor tórrido se verificó ayer esta novillada, en que actuaron como matadores Pedro Carranza, Eusebio Fuentes y Matías Lara (Larita), siendo los toros enchiquerados, de la ganadería de los Sres. Hijos de D. Andrés Sánchez Rodríguez, de Salamanca, con divisa amarilla y verde, nuevos en nuestra plaza.

Primero. — *Calvito*, número 123, negro zaino y abierto de cuerna.

Salió dando un salto y se coló al pasillo por el 1 con gran facilidad, lastimando a Fuentes.

Pedro Carranza dió un lance; pero no pudo seguir porque el toro le cortó el terreno.

Pegote puso una vara buena y fué volcado con gran violencia, intentando después el bicho saltar por el 10.

Cantares se llevó otra tagalega.

Con mucho poder y bravura tomó el animal otra vara de Pegote derribándolo, y entre el burdel de capotes que se le ofrecían, se le coló a Remoto y le tiró también, acabando por desmontar a Cantares. Murio un caballo. Los matadores hicieron en quites lo que les fué posible, sin buscar adornos porque el toro no

los consentía. Cerrajillas colocó un buen par cuarteando. Palomino quiso clavar los dos palos, pero el toro le vió de tal manera la intención, que apenas si consintió en que le clavarán un solo rehilete.

El bicho empezó a demostrar tendencia a la huida.

Cerrajillas puso otro palo a la media vuelta, y con solos dos pares de banderillas pasó el animal a la muerte.

Pedro Carranza, de hoja seca y oro, se encontró al toro avisado

y pronto, así es, que al segundo pase fué achuchado interviniendo entonces Larita con demasiada solicitud, así como los peones.

Los pases fueron seis con la derecha y dos altos, tras de los cuales, y en los tercios del 10, entró el espada para dejar, zafándose, una estocada algo caída.

El toro dobló, pero el poder de su sangre le hizo levantarse y acometer de nuevo, poniendo en dispersión a la gente.

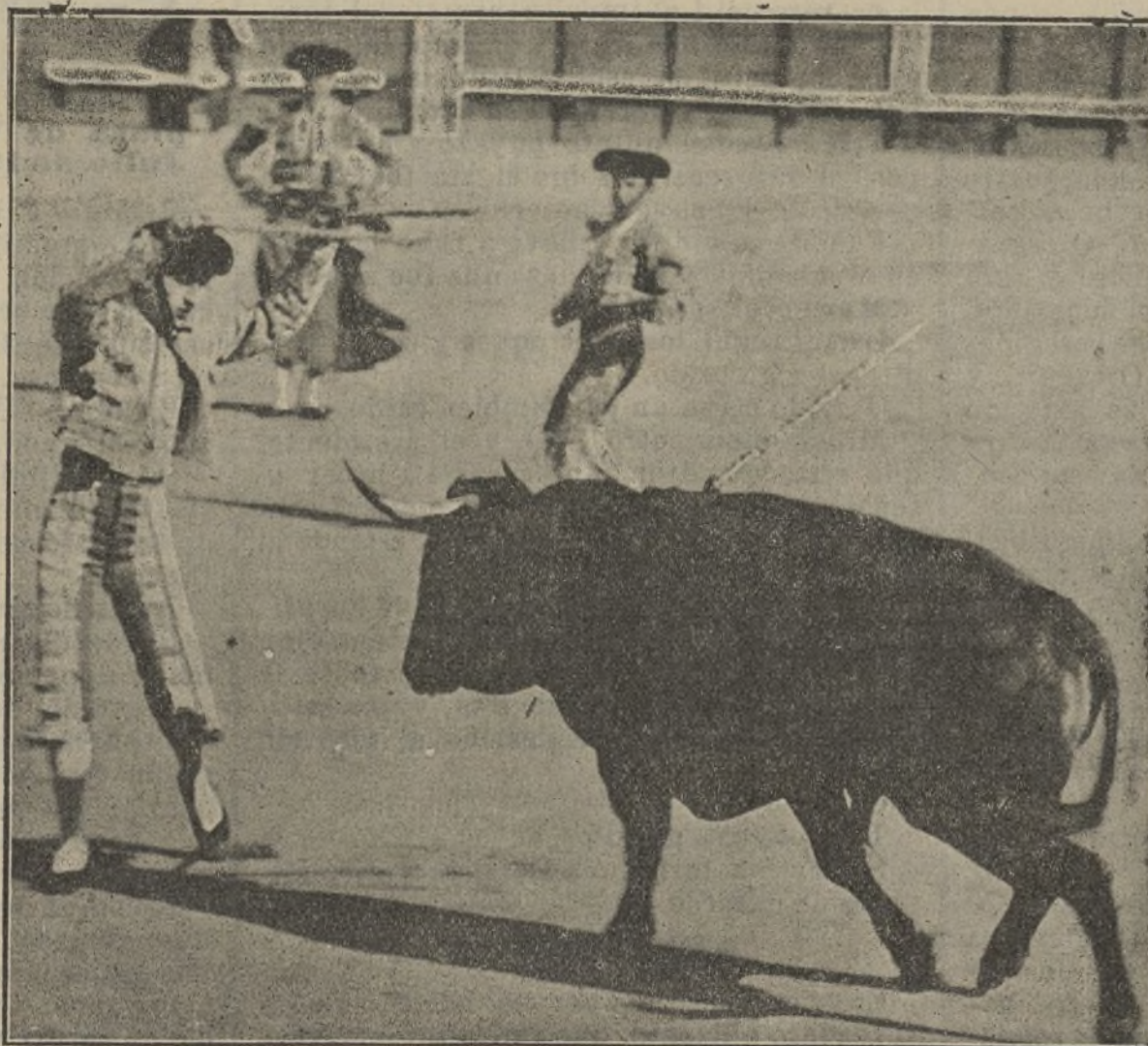
La estocada, sin embargo, era mortal, y la valiente res, tras de defenderse cuanto pudo y más de lo que pudo, cayó descabellada por el matador, después de sacarla un peón el hierro, cuando ya se le veía la intención de doblar.

Palmas.

Tiempo, siete minutos.

Segundo. — *Filquero*, número 98, negro, bragado, de libras y abierto de cuerna.

Salió natural, y fué emborrachado á recortes por los toreros, que no sabían defenderse de otra manera. Eusebio Fuentes dió cuatro verónicas y un farol, siendo aplaudido. Boltanés puso dos varas y cayó,



ENTRANDO A BANDERILLEAR

ra que despaletillando á los toros. Eusebio Fuentes dió cuatro verónicas y un farol, siendo aplaudido. Boltanés puso dos varas y cayó,

Ayuntamiento de Madrid

haciendo Fuentes un quite al revés, pues toreo hacia el picador en vez de hacerlo hacia las afueras.

El bicho empezó a tardear.

Jardinero rodó por el pavimento, y Boltañes cayó otra vez, quedándose á merced del toro, que no se fijo en él.

Venían después tres picadores, acometiendo y toreros por todos lados.

Boltañes pico una vez mas y rodó de nuevo, incurriendo Eusebio Fuentes en el mismo defecto ya señalado.

Manuel García metió los brazos, sin clavar, y luego dejó un par desigual.

Húsar, tras de zapatear mucho, entró con un cuarteo terrible, y ¡es clarol!, se fué de vacío, dejando después medio par.

Manuel García terminó con un par algo desigual y pasado.

Eusebio Fuentes lucía terno esmeralda y oro.

Solo y cerca dió un pase cambiado y otro natural, y luego, encorvándose, presentó al toro la muleta obligándole, por estar el bicho sobradamente quedado.

Añadió tres altos, y entrando á herir cuando el toro humillaba, atizó un pinchazo hondo y en buen sitio, repitiendo con otro algo caído y una estocada entera y atravesada, y otra mas atravesada todavía, propiamente junto á las tablas del 10, descarriándose al meter el brazo de un modo demasiado ostensible.

Un peon sacó el arma, y el matador descabello á la primera.

Tiempo, diez minutos.

Tercero.—*Francés*, núm. 106, negro zaino y mogon del derecho.

Larita dió seis verónicas, movidas unas y dos o tres parando, pero perdonándole el toro.

Trigo cayó sobre la res, y el caballo salió de estampía hasta la barrera. Otra vez picó Trigo y cayó al descubierto, haciendo un gran quite de verdadero auxilio Pedro Carranza.

Aplausos.

Pegote, pegó con la cabeza en el suelo, hincándose como un clavo romano y el caballo salió de naja, cerrando el tercio Trigo con un puyazo bueno, sosteniéndose y apretando hasta dar con su cuerpo en la arena.

Sonaron los clarines y salieron á parear Orteguita y Millán.

El primero puso un palo caído y otro sobre un brazuelo.

El segundo clavó un par ligeramente desigual y acabó Orteguita con medio y una grita.

Larita, de morado con oro, hizo señas á los peones pidiendo soledad absoluta, pero consintiendo enseguida ayudas; seis pases altos con coladas, doce derecha conidem, cuatro de pecho, uno natural, otro de pecho, seguido de unas cuantas evoluciones de Orteguita, otro con la derecha, resabiándose el toro notablemente como era lógico que sucediera, dado el barullo de la faenita; unos pases más ayudados, más azaramiento de Orteguita y una entrada a paso de banderillas para un pinchazo hondo, quedándose junto á la cara de la res en completo descuido. En esto consistió la primera parte.

Luego, metiéndose desde lejos, pero buscando la recta sin desviarse hasta clavar, largo una estocada entera é ida y el toro dobló.

Tiempo, once minutos.

Cuarto.—*Coracero*, núm. 111, cárdeno, salpicado, de arrobas, buen mozo y gacho de cuerna.

Salió contrario, y Pedro Carranza dió cinco lances á modo de verónicas.

El toro, al divisar al picador que se le puso enfrente, volvió lentamente la fisonomía y acabó por marcharse, repitiendo los esquivos y siendo condenado á fuego, habiendo precipitación por parte de la presidencia.

Palomino puso medio par de los de cohetes.

Cerrajillas colocó un par desigual.

Palomino metió otro medio y su compa-

ñero le imitó en todo cambiándose la suerte.

El toro atendió noblemente á la muleta del matador que estaba inseguro y distancia do sin que el animal pudiera inspirarle cuidado alguno.

No había bajo aquella piel nada terrorífico, sino una voluntad muy grande de seguir las ondulaciones de la muleta sin picar día.

El matador dió cuatro naturales, seis con la derecha, cuatro altos, once de pecho y uno cambiado, y largo un pinchazoondo y alto y otro después, saliendo derribado sin que el toro se fijara en el bulto.

Continuó con media estocada delantera y el toro dobló y volvió á levantarse y se acostó por fin sin puntilla.

Pitos.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—*Solitario*, núm. 37, jabonero y abierto de cuerna.

Salió rápido como una centella, y llovieron sobre el los recortes, capoteando luego Fuentes para que el toro se le comiera sin cesar el terreno.

Boltañes puso una vara, y el toro metió el cuerno hasta la cepa al caballo, que cayó como una masa, sin hacer el menor movimiento.

Jardinero se desplomó también, y en seguida pico sin caerse, terminando con otra vara y otro coscorron.

Murieron dos caballos.

Pelucho puso un rehilete, llevándose el otro en la mano.

Húsar clavó otro medio, doblando Pelucho con un par bueno.

Palmas.

Fuentes muleteó desde cerca y con sosiego, y después de tres altos, tres de pecho y dos naturales, entró bien para soltar una estocada tendida, quedándose el toro con un pedazo de muleta.

Un peon extrajo la espada, y el animal cayó sin puntilla.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Luneto*, núm. 37, castaño, bragado, ojinegro y bien puesto.

Al salir se astillo el pitón derecho corneando los tableros del 10.

Entró Pepete y el toro, al derrotar, levantó y lanzó al aire a caballo y jinete con un poder extraordinario.

Trigo picó y el toro se vengó en el caballo, zarandeándole en el suelo.

Pepete apechugó violentísimamente contra la barrera del 1 al impulso brutal del toro.

Pajero puso una vara y el toro se quedó sentado; pero en esta actitud, sentó, á su vez, al caballo y derribó a su enemigo.

Trigo puso el quinto puyazo y no cayó, pero el toro recargó sobre él, sin fuerzas ya por efecto del puyazo anterior.

Fué bravo y duro y llevo a cabo la pelea en el mismo tercio de plaza que fué al del 1.

Murieron tres caballos.

Larita cogió los palitroques y colocó medio par algo caído.

Garrido clavó un par también caído.

Millán metió otro palo, y el presidente, que esta vez debía apresurarse a hacer la señal, consintió que Garrido se metiera otra vez, para dejar un par desigual, estando el toro ya muy apurado de facultades.

Larita perdió la muleta en uno de los primeros pases, haciendo después ostentación de valentía, y terminó con cuatro sobre la derecha, uno natural, uno alto, y una estocada entera y alta que derribó al toro sin puntilla.

Ovación.

Tiempo, tres minutos.

La corrida terminó á las siete y diez minutos de la tarde.

APRECIACION

En la corrida de ayer no había sino un verdadero aliciente, que fué la presentación de seis toros de una nueva ganadería; la de los Sres. Hijos de D. Andrés Sánchez Rodríguez, de Salamanca.

El primero fué un bonito ejemplar, vivo, rápido y sabio, como aquellos famosos carri-

quiris que comían guindilla y daban á los toreros sustos mortales.

Arremetió á los picadores con voluntad y poder; sobresaltó á la gente de entre barreras con el formidable salto que dió al salir, y luego, desarmando, á banderillas y achuchando á la muleta.

El segundo, algo quedado, pero con poder, estuvo bueno en el resto de su lidia.

El tercero se quedó en varas, y desarmó en el segundo tercio, mostrándose ante la muleta reservón, y humillando.

El cuarto, ni se quedó por delante, ni hizo cosas feas, y aunque volvió la cara dos ó tres veces ante los picadores, si la lidia no hubiera sido capea, en sus principios y los picadores llegaran mejor, y el presidente hubiera esperado algo más, no habría llevado el fuego a que fué condenado. Para la muleta estuvo suave a mas no poder.

El quinto, jabonero, que hizo una salida de toro ducal, de aquellos antiguos, volvió la cara después del tercer picotazo, desarmando en banderillas y acudiendo con nobleza á la flumula, y el sexto fué bravo y con poder, llegando bien a la muerte, aunque afligido por un puyazo que le dió en un brazuelo cierto picador.

En resumen, ¡vengan toros como los de ayer que son los que hacen falta!

Bien se conoce que ha entrado Retana á regentar la empresa.

Los matadores Pedro Carranza, Eusebio Fuentes y Larita, no hicieron absolutamente nada de particular.

El primero parece perder más cuanto más torea, mostrándose apático y poco desentusiasmado; el segundo dió algún lance bueno; pero en sus faenas tampoco rayó á la altura á que debe aspirar, prescindiendo de imitaciones que no son adecuadas, y el tercero estuvo valiente, pero sin rematar bien las pases y atento únicamente á dar el cuerpo y demostrar lo mucho que se arrima; pero de esto al arte verdadero, hay un abismo que no se puede llenar con desplantes.

Con la garrocha sobresalió Pegote en un puyazo.

Con las banderillas, Cerrajillas y Pelucho cada uno en un par.

La presidencia, encomendada á D. Sotero Pascual, deficiente.

El servicio de caballos, aceptable.

La entrada, regular.

La tarde, calurosísima.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista Alegre ayer 20 de Julio de 1913.

Remigio Frutos (Algeteño), Francisco Pérez (Aragónés), Julian Sainz (Salero II) y Alfonso Muñoz (Corchaito II), debían entenderse con ocho novillos desecho de tiente y cerrado, de D. Antonio Sánchez Cobaleda, de Salamanca.

Primero.—*Lamineto*, núm. 2, cárdeno oscuro, bragado, gordo, y bien encornado.

Como la lidia comenzó á llevarse contraria, tardó en entrar á los picadores, haciéndolo cuatro veces por tres caídas y una defunción.

Algeteño muy bien auxiliando á los caídos.

Banderillearon Bonifa y Salitre, quedando mejor e primero.

Algeteño, de corinto y oro, comenzó con dos con la izquierda, dos en rodondo, parando con la mano, y aunque codilleando algo resultó voluntarioso y valiente, costándole gran trabajo recoger al toro, que empezó á corretear al hilo de tablas.

Frente á toriles y aprovechando rápido una igualada, entró decidido y terminó con una estocada caída y contraria.

Segundo.—*Cortijano*, núm. 18, colorao, ojo de perdiz y desarrollado de armas.

La plaza se convirtió en un herradero, mientras los de turno entraban cuatro veces caían en tres ocasiones y perdieron dos cabalgaduras.

Chiquito de Madrid y Angelillo de Valen-

cia, palitroquearon, siendo de anotar uno bueno aguantando de Chiquito.

Aragónes, vestido también de corinto y oro, tuvo que vérselas con un ladronazo, sin embargo, no perdió el valor y luchó lo inconcebible por sacarle de la querencia de una de sus víctimas, en la que se hinchó corneando.

Entrando mejor que debía dió un pinchazo y fué zarandeado. Con un metisaca acabó con el toro y con la zozobra del público.

Palmas.

Tercero.—*Buen mozo*, núm. 14, negro listón, bragado y como su nombre, y corto de pitones.

Saleri dió cuatro verónicas á medio capote y oye aplausos.

El toro huyó de los ginetes y le foguearon. Salinero y Villarillo, hiciéronlo lo peor que les fué posible, con dos pares y medio.

Saleri, de plomo y oro, muleteó cerca, por bajo y en redondo, todo con más valentía que arte, pues las más de las veces se quedó sin salida, y hay que aprender á salvar y estar prevenido para las imprevistas arrancadas.

Valga esto como amistoso consejo.

Sin ayuda de nadie, continuó muleteando como queda dicho, y frente á la puerta de Madrid dió media contraria, ligeramente caída, saliendo rebotado.

Acertó al segundo intento.

Palmas.

Cuarto.—*Cantarero*, núm. 6, negro zaino, gordo, hondo y mogón del derecho.

Cuatro puyazos, dos muy buenos de Avia y una caída.

Corchaito, tras largo rato, colocó dos pares y medio, y con el estoque, y vestido de corinto y oro, ordenó que le dejaran solo, y dando tres naturalesde cerca, pero sin aguantar, y arrojando el engaño, cito con el pañuelo y dió un pinchazo volviendo la cara.

Con desplantes impropios continuo en igual forma y atizo una pescuecera.

El público protestó, y el matador en tablas del 8, alargó el brazo y terminó con una caída delantera.

Quinto.—*Caramelo*, núm. 27, colorado, ojo de perdiz, flacucho y largo de velas.

El primer tercio se compuso de cuatro puyazos por una caída y una baja.

Banderilleado por Bonifa y su compinche. Algeteño brindó á unos espectadores del 1, y el primer pase lo dió arrodillado, siguiendo con otros por bajo cambiando la muleta de mano por detrás, pero sin soltura; abusó bastante de la franela, y al entrar frente al 4 resbaló y por poco se cuelga en la percha.

Le resultó una corta atravesada y terminó con otra bien colocada.

Palmas y tarjeta.

Sexto.—*Vencedor*, núm. 10, cárdeno, listón, bragado y bien puesto.

Enmedio del desorden de siempre, Saleri corrió al toro muy bien á punta de capote desde el 6 al 1, y los picadores garrocharon cuatro veces a cambio de tres caídas y la pérdida de dos trotones.

Aragónes y Saleri solicitaron las banderillas, y antes de citar salto *Vencedor* por el 8.

Otra vez en el ruedo, entro Aragónes y cuarteó un par; Saleri dejó otro abierto y pasado, y acabo Aragónes con otro aceptable.

Provisto de los avíos y solo dió un pase de cabeza á rabo y varios con la izquierda, saltando el toro tres veces mas.

Aculado el bicho en los toriles sacudió el matador un sablazo hondo, y el toro, con los efectos del dolor, volvió á trasponer la barrera y murió en el pasillo.

Séptimo.—*Querencioso*, núm. 16, berrendo en negro y abierto.

Saleri dió unos capotazos.

Palmas.

La suerte de varas consistió en cuatro puyazos y una caída.

De nuevo Aragónes y Saleri cogieron los palos y juguetearon, clavando tres pares y medio.

Saleri está cada vez más confiado y valiente. Tan pronto unió las manos su enemigo, entró con una barbaridad de valor;

mas se le fué la mano y resultó baja la estocada. El público pidió la oreja, y el presidente no la concedió.

Octavo.—*Presumido*, núm. 20, retinto, bocinegro, mayor que ninguno y con buenas defensas.

Cuatro picotazos por tres costaladas, un soterano puyazo de Avia y dos caballos despenados.

Banderillearon Chiquito de Madrid y Alamares.

Corchaito encontró al toro hecho un marmolillo, y ayudado de Alamares y Chiquito dió fin de la fiesta con dos pinchazos y una tendenciosa, a las ocho y diez minutos de la noche.

La entrada buena.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida nocturna, verificada el sábado 19 de Julio de 1913.

Al epigrafe corriente de «Las noches en los Jardines», ha de acompañar otro en lo sucesivo que se titulará «Las noches de Tetuan», por lo, en moda que va poniéndose este nuevo género de corridas, que metería en grave aprieto a Casiano si viviera, y que no podría escribir en la actualidad, su breve cartelillo:

«*Oy no hay sol ni sombra.*»

Porque todo es sombra en la plaza de Tetuan, a pesar de sus arcos voltaicos y sus faros deslumbradores, siendo de temer, si esto continúa, que los matadores, todos á pleno pulmón, pidan que el antiguo espectáculo se celebre siempre de noche para que no puedan verse los bajonazos que se dan.

Los cuatro toros dispuestos, pertenecían todavía á la vacada de Garrido Santamaría, actuando como único matador José Morales (Ostioncito), que llevaba al Carbonero de sobresaliente.

El primer toro, negro, corto y abierto de cuerna, tomó cuatro varas de Cuatrodedos y Castizo, a cambio de dos coscorrónes.

Entre Limiñana y Palomino pusieron dos pares y dos medios sin relieve alguno, y Ostioncito, después de uno alto, uno de pecho, cuatro con la derecha, siendo desarmado una vez, y uno natural, entró á herir casi al hilo de las tablas, largando una estocada caída.

El morlaco, al sentirse herido, dió un salto prodigioso para colarse en el pasillo, y murió allí.

Tiempo, cinco minutos.

El segundo era negro, bragado, corto de cuerna y tuerto del derecho.

Picaronle Pañero, Cuatrodedos y Castizo, entre un legítimo herradero, y el toro, que era manso, tomó cuatro varas, huyendo siempre, y mató tres caballos.

Mesita y Africano parearon mal, y Ostioncito, tras de breve faena, largo un pinchazo sin soltar, entrando desde lejos, y luego un bajonazo sin atenuantes, entrando á paso de banderillas. Pitos.

Tiempo, once minutos.

El tercero fué colorado, con tipo, corto de cuerna y afilado de pitones.

Tardo y con poder, se arrancó cuatro veces contra Poli y el Pañero, que se fué lastimosamente a los bajos, saliéndose suelto en las primeras varas. Hubo una sola caída y dos caballos para el arrastre.

Ostioncito dió, recién salido el burel, cuatro lances, perdiendo sin cesar terreno.

Palomino y Limiñana dejaron mucho que desear pareando.

El único matador hizo una faena que tiró á vistosa, y que se compuso de tres naturales o aproximaciones a ellos; cuatro con la derecha, clavando la rodilla en tierra al rematar el tercero; tres altos, con una colada, y uno de pecho, para atizar media estocada buena, muriendo el toro al poco rato de mearle el diestro, obligándole á convertirse en un tío vivo de carne.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

El último, negro y cornicorto, remató al salir en las tablas del 5.

Ostioncito dió cinco verónicas y un farol, echándose el capote á la espalda para torear de frente por detrás, pero después de breve titubeo, abandonó la partida.

Pañero, puso dos varas. Castizo una, y Poli dos, llevándose un volquetazo tan tremendo en el último que tuvo que ser conducido á la enfermería en brazos de los monos.

El toro proporcionó tres caídas y un susto enorme al Carbonero, tras del que intentó saltar al callejón, hociéndole en el viaje de altura.

Ostioncito puso un par al cuarteo.

Palmas.

Carbonero, colocó un par delantero esperando bien y quebrando en poco terreno.

Aplausos.

Salió en falso después y los hieros no callaron, entrando Mesita para medio de sobaquillo, no sin salir en falso una vez.

Ostioncito dió fin á la fiesta con dos pases sobre la derecha y dos coladas, seguidos de cinco altos y uno de pecho, para atizar una estocada contraria, hallándose el toro aculado en las tablas, saliendo tropicado en la pierna izquierda.

A esto siguió una estocada algo tendida, entrando desde lejos, y el toro dobló.

Tiempo, cinco minutos.

Esta corrida, en la que dicho sea de paso, y para que no se quede en el tintero, Africano bregó mucho y bien, acabó á las doce y siete minutos.

Corrida de novillos celebrada el domingo 20 de Julio de 1913, á beneficio de la dependencia de ésta plaza.

El cartel de ayer lo componían seis novillos toros de una acreditada ganadería de Colmenar, y como estoqueadores debían de actuar Fernando de la Venta, Marcelino Tournadre y Severino Bustos (Praderito), nuevo en esta plaza.

El calor es abrasador, cuando nos sentamos en el tendido, para ir apuntando lo que en el ruedo vaya sucediendo.

La entrada, mediana.

Primer colmenareño, incógnito.—Berrendo en negro, botinero y pequeñín. Salió como una cabra loca, tumbándose tres veces al ser lanceado por Fernando de la Venta. En medio de las protestas del público, por la flojedad y mansedumbre del torete, tomo este tres puyazos, y ni tiró ni mató caballos.

Los rehileteros de tanda colocaron pronto tres pares de garapullos, y Fernando de la Venta, dió pocos pases de muleta al pobre choto, y lo mató de media estocada delante y caída, una entera de la misma marca y un descabello al segundo intento.

El segundo fué cárdeno, meano, bragado y de las mismas carnes y tamaño que el anterior.

Tournadre con la capa no hizo mas que «hacer» reír al público un ratejo.

El bicho no quiere «disgustos» con los varilargueros, y es condenado á fuego.

El hombre Tournadre, que goza de gran estatura, parece que cogió la muleta con el solo propósito de quitar las moscas al novillo, porque ¡señores, qué pases! Al dar uno salió enganchado, tirándole el bicho y no haciéndole daño alguno. Dió un pinchazo hondo sin hacer el torete por él. Luego, echándose fuera una estocada caída, después otra igual, y más tarde un pinchazo sin soltar, saliendo atropellado.

Petición de oreja en chungu, como es de suponer.

Tercero.—Jabonero y chico también.

Praderito le dió cinco lances, siendo achuchado en todos, y terminó con un recorte.

El primer tercio se compuso de cuatro puyazos. Fernando de la Venta hizo un buen quite.

Bruno Navarro puso medio par de las cortas. Los otros pares fueron defectuosos.

Praderito estuvo valiente pasando de muleta, y entrando á las mil maravillas cobró una estocada contraria hasta el puño que se aplaudió con ganas.

Cuarto.—Negro, meano y más mozo que sus hermanitos.

Salió derrotando en la puerta.

Praderito, que estaba recogiendo palmas.

le saludó con un recorte capote al brazo, perdiendo el equilibrio y rodando por la arena; Tournadre estaba al lado, pero no se molestó en hacerle el quite.

El toro tomó tres varas y dió la primera caída de la tarde.

Una vez banderí leado malamente el buró, entro Fernando de la Venta en funciones; la faena fué incolora y pesada, sufriendo el espada tres desarmes, y empleo para finiquitar á su enemigo un pinchazo en lo duro, otro idem leve echándose fuera y alargando el brazo al entrar, y media estocada ida.

El quinto. — Negro zaino y con buena cuerna, tomó cuatro alfilerazos y dió tres caídas, metiendo Tournadre muy oportunamente su capote (por casualidad) en una de peligro.

Malagueñín puso un par desigual viéndose comprometido.

Su compañero dejó medio pasado, doblando ambos con un par y medio.

Tournadre volvió á demostrarnos que es un ignorantón, pues se llevó sendos sustos durante su faena, y gracias á que no dió con un toro de respeto, porque de lo contrario hubiera visitado el hule.

De primeras dió un pinchazo hondo, luego media delantera; tirándose valiente atizó una estocada hasta el puño caída y descabelló.

El último, de pelo cárdeno y el más grande de los corridos tomó tres puyazos, uno de ellos muy bajo y dió dos caídas.

A un caballo le apuntillaron.

Los banderilleros tardaron media hora larga, mas bien que corta, en poner dos pares y medio, y Praderito brindó al tendido 4, y previa breve faena de muleta, estando valiente y sufriendo un revolcón, mató de media estocada en lo alto.

Praderito salió en hombros.

La corrida á beneficio de la dependencia, no ha podido ser más monótona.

JUSEPE

LA PRESIDENCIA DE LAS CORRIDAS

Otra costumbre desaparece: la de que presidan las corridas de toros los ediles, recayendo esta facultad en el Director general de seguridad por sí ó por delegación del mismo, en las personas que juzgue conveniente.

Los comentarios no suelen ser, en ningún caso de la vida, detalle necesario; pero a pesar de ello, nosotros glosamos la medida diciendo que nos parece inmejorable, uniendo nuestro voto al del querido colega de ABC, para que con ello, venga también otra reforma; la del Reglamento trasnochado, casi inaplicable, que aún perdura, y que debe ser sustituido por otro más en armonía con la marcha del tiempo y que debía ser cumplido al pie de la letra.

En San Sebastián

Corrida de toros verificada el día 11 de Mayo de 1913.

Sin llegar al lleno, la entrada fué buena y para ganar unas pesetillas. El tiempo, hermoso, dió esplendor á la fiesta é hizo el desfile muy brillante.

El marqués de Guadalest mandó una corrida de bonita fachada, con madera, algunos kilos y tipo, pero sin gas.

Ninguno de los seis brutos fué bravo, pero en cambio casi todos mostraron tendencias á la mansedumbre.

El presidente, con vista, las hizo picar poco, y por eso todos (salvo el cuarto, asesinado por Carriles y Camero), llegaron con algunas facultades al último tercio. Ninguno tuvo malas ideas, y con todos, los diestros pudieron hacer mucho bueno, pues sólo un tantito quedados se mostraron los bichos.

Aceptaron dos refilonazos y veintitrés varas por cuatro caídas é igual número de trotones. El primero y cuarto tenían los cinco años, los restantes eran cuatrefños.

Paco Madrid fué silbado al hacer el paseo, por su conducta del año pasado. Con la pañosa está muy verde; en quites se mostró valiente y oportuno. Toreó absolutamente solo á su pri-

moro, ceñido, y aguantando con serenidad las tarascadas del socio (casi todas tiradas por su culpa). Dió media estocada en lo alto, un pinchazo hondo y una entera en lo alto, entrando con el trapo liado y recto, y saliendo rebotado cada vez.

Con el tercero, de pitones altos y largos, estuvo embarulladito y ayudado á ratos, pero siempre ceñido y valiente. Dió en tierra con el cornalón de una buena estocada metiéndose recto y saliendo por la cara.

La misma faena de trapo del anterior fué la del quinto, pero más breve, y Paco, metiéndose muy bien, atizó una estocada hasta el puño, una miajita desprendida. Fué muy aplaudido y muy alabada su modestia en toda la corrida.

Gallito (de blanco y oro). — Muy bien lanceando, superiorísimo en quites y bregando; es todo un maestro; pero como á los diez y siete años no ignora una sola martingala y se vale en su toreo de todas las ventajas habidas y por haber, es de temer que de verle tan seguro y sin riesgo alguno, se cansen pronto los públicos.

Pareando, colosal de facilidad y ligereza. El segundo toro tenía unos pitones descomunales; el chiquillo lo trasteó con ventajillas de torero viejo, solo; intercaló rodillazos y molinetes para la galería, y tras un pinchazo de tanteo dejó habilidosamente pasar el cuerno y endilgó una estocada hasta la pelota, un tantito caída. Descabelló á pulso á la primera, muy hábil.

El cuarto llegó á sus manos, muerto por efecto de los puyazos en el cuello, que se empeñaron en darle los bandidos de la puya, obedeciendo al «inocente niño».

Joselito aprovechó el regalito, y, solo, llevó á cabo una faena en la que hubo de todo; tres pases en redondo despampanantes, otros altos magníficos, y tres ridículos cambios de mano de la muleta por detrás, que no significan nada, ni sirven para nada y cuyo esteticismo es dudoso. Sin arriesgar ni un pelo colocó dos medias estocadas bien puestas, y el animalito cansado se echó.

Apático y sin deseos dió pocos trapazos al sexto, dejó torear á la tropa, pinchó á un tiempo, ni mejor ni peor que en los otros, y acabó tan fresco con un solemne bajonazo.

Las cuadrillas, malas. Los picadores, casi todos haciendo horrores; Veneno fué aplaudido por picar demasiado en corto, y, claro, cada vez fué enganchado el caballo. ¡Ah, publicito! De los arponeros, Torerito de Málaga y Pinturas, en unos raros pares. El puntillero, excelente. Y la presidencia, superior.

DON SEVERO.

Desde Burdeos

Corrida de novillos verificada el día 11 de Mayo de 1913.

A pesar de los telegramas publicados por periódicos de la corte, que como todos los de las corridas de Francia, fueron mandados por los diestros, y que nos hicieron reír la mar, la tal novillada fué un fracaso.

Los bichos de Carvajal, chicos, flacos y de armaduras diversas, dieron, unos, bastante juego, pero no tuvieron el más mínimo poder.

Tomaron cuatro refilonos y veinticuatro varas, á cambio de cinco porrazos y un caballicidio. El mejor fué el primero, y después el quinto. El segundo y tercero, anónimos, y el cuarto y sexto mansos perdidos.

Eusebio Fuentes estuvo malísimo, apático, miedoso y bailador.

Bailó con la pañosa, fatal con los palos, y en el último tercio, véase la clase.

Al primero, un buen torito, bravo, noble y fácil, unos trapazos con pánico y una baja con cuarteo atroz.

Con el tercero, que fué difícil, otra porción de meditis; un pinchazo y una estocada contraria y atravesada, propinada con pruencia.

Peor aún fué su trasteo con el quinto, y volviendo la cara, dos estocadas atravesadísimas. ¡Ojo, Eusebio, pues me parece que va usted al montón!

Pastoret es un suicida; no dió un pase á ley, ni sabe para qué sirven capa y muleta; pero es valiente, y aunque su valentía no es de las que gustan á los verdaderos aficionados, hay que reconocerla.

Mató á su primero con un pinchazo malo y media estocada delantera y caída, aguantando.

El cuarto, burriciego y difícil de veras, fué mechado en todas partes, pero el chico no tuvo panza.

Y tampoco con el que cerró plaza, muy mal matado por cierto, con una estocada atravesada y un bajonazo.

Las cuadrillas, medianejas. La presidencia, mala. El tiempo, bueno, y la entrada, ídem.

INTERIM.

FOR TELEGRAFO Y TELEFONO

Nîmes (13,8 n.)

Torres de D. José Bueno, cuatro superiores y dos regulares. Caballos, ocho.

Algabeño II, regular en todo.

Agujetas, superior toreando, matando y banderilleando. Fué ovacionado y se le concedió una oreja.

Mariano el Aragoués, rejoneó los dos primeros toros magistralmente. — C.

Mont de Marsan 20 (19,5 t.)

Torres, grandes; tres fogueados.

Regaterín, superior, bien y superior.

Vazquez, superior, bien y bien.

Público, disgustado. — Parrier.

Beaucaire 20 19,10 t.)

Pouly, regulares.

Caballos, cuatro.

Copao, Gordet, superlores, ovacionado banderillas. — Pepe.

Barcelona 20 (19,45 n.)

Plaza nueva, Murubes cumplieron; cuarto, corral. Gallo, bien. Gallito, superior, bien dos Plaza vieja, Guerras, flojos, segundo corral. Fuentes, superior. Posada, regular. Infanta Isabel asistió ambas corridas. — Uraga.

La Lina 20 (20,15 n.)

Urcolas, buenos. Corchaíto, que toreó solo, por indisposición de Pastor, superior primero, regular segundo y lo mismo en los demás. — X.

Alicante 20 (20 n.)

Miuras, difíciles. Caballos, seis. Corcito, bien, bien. Esquedo, temerario, muy bien. Alcalaño, valiente, bien. — Hule.

NOTICIAS

El próximo viernes, festividad de Santiago Apóstol, se dará en nuestra plaza una corrida de novillos en la que, probadamente, actuarán Gaspar Esquedo, Alcalaño y Chico de Valencia, siendo los toros de la ganadería de Olea.

En La Coruña se celebrarán tres funciones taurinas los días 3, 10 y 17 de Agosto, actuando en la primera, con toros de Hernández, Francisco Martín Vázquez, Celita, y Juan Cecilio; en la segunda, con bichos veragüenos, Antonio Fuentes y Celita, y en la tercera, con cornúpetos de Aleas, Tomás Alarcón, Francisco Madrid y Serafin Vigola.

Con toros de Otalauruche se las entenderán en Huelva, el 2 de Agosto, los matadores Camisero y Pazos.

El espada madrileño Juan Cecilio (Punteret) y el trianero Juan Belmonte han sido contratados para estoquear en Toledo seis toros de los herederos de D. Esteban Hernández el día 19 de Agosto próximo.

Machquito actuará de único matador de las reses de Antonio Guerra que en Pozoblanco se lidiarán el 20 del actual.

Almería. — El 26 de Agosto, Machquito, Relampaguito y Belmonte, con toros de Anastasio.

27 de idem, Machaco, Paco Madrid y Juan Belmonte, con reses de Olea.

31 de idem, novillada de gran postín, para la que aún no está ultimado lo concerniente á matadores, sonando con insistencia los nombres del malagueño Rafael M. Gómez y de Paquito Bonal.

Ha fallecido, recientemente, en Cádiz, el torero José Villegas y Perea.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO
Marín de los Heros, 13
Teléfono 993. — Adartado de Correos.